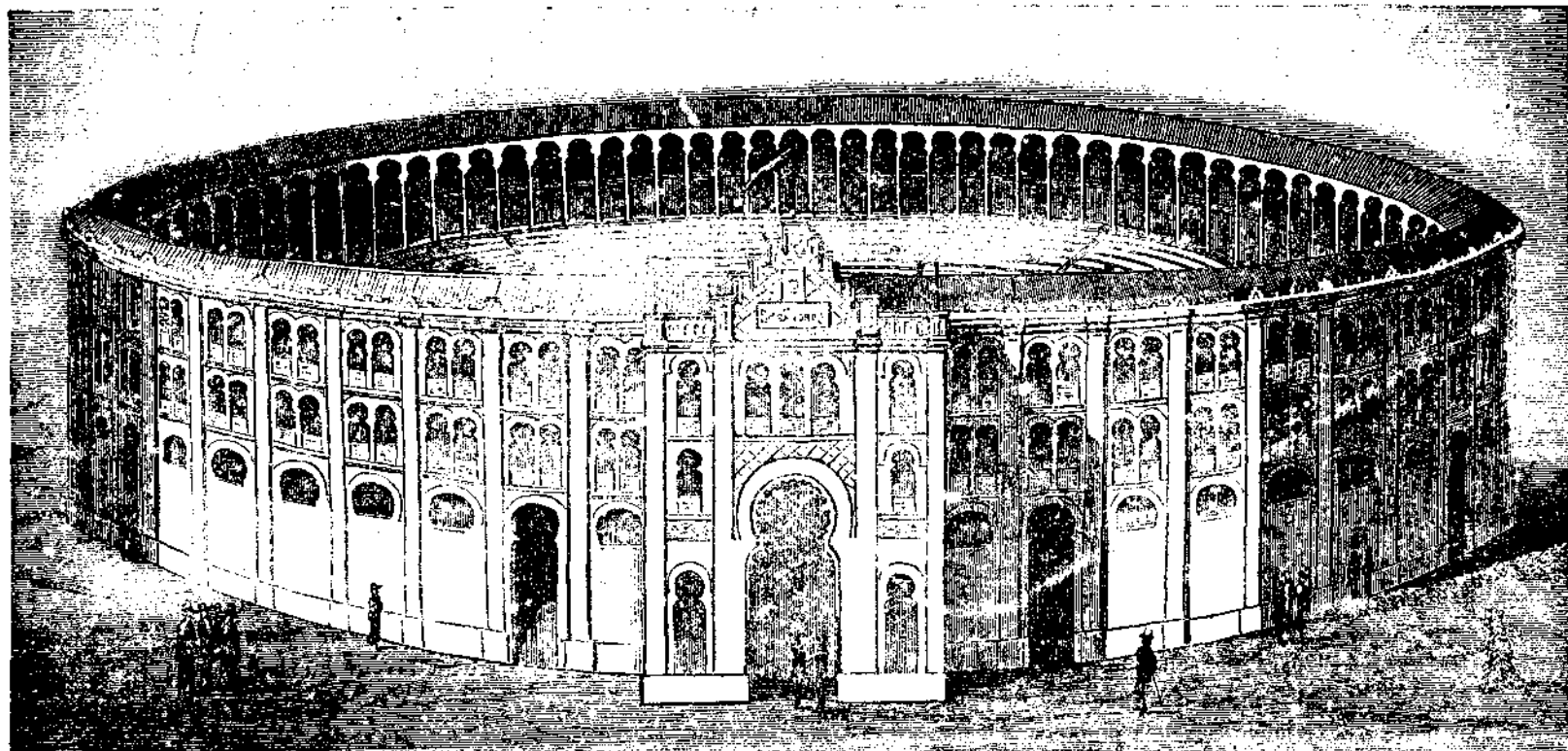




Nueva Plaza de Toros de Madrid.

EL TOREO

SUPLEMENTO A «LA CORRESPONDENCIA TEATRAL»

Se publica al día siguiente de cada corrida de toros.

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

En la Redacción y Administración, Palma Alta, 32 de Toledo, pral. izqda., y en el almacén de papel de D. R. Velasco, Peligros, 11 y 16.
En Madrid, 2 rs. al mes.
En provincias, 3 rs. al mes y 8 al trimestre.

AÑO I.—Lunes 27 de Abril de 1874.—Núm. 6.º

PRECIO Y PUNTO DE VENTA.

Para los vendedores: una mano, ó sean 25 ejemplares, 4 rs., en la Administración, calle de la Palma Alta, núm. 32 duplicado, cuarto principal izquierda, á donde se dirigirán los pedidos y reclamaciones.

ABUSOS.

El gobierno de la República impuso como extraordinaria contribucion de guerra, 10 cénts. de peseta por cada billete de espectáculo cuyo precio exceda de dos pesetas. Esta advertencia, la fijó en sus programas la nueva Empresa de la Plaza de Toros, y sin embargo, exige medio real, ó sean *doce céntimos y medio* de peseta, en cambio de los diez prescritos en la disposicion administrativa.

Y preguntamos ahora: ¿sabe la Empresa este abuso? ¿La Administración económica de la provincia tiene conocimiento de este hecho? La Empresa de la Plaza de Toros deberá estar al cabo de lo que pasa en sus despachos de billetes sobre este particular, y no obstante, se cuida muy poco de impedir este abuso y especulacion tan estremada con el público. No queremos ahora entrar en detalles sobre la *venta* de billetes, pues esto merece artículo aparte, tanto por las condiciones con que se hace, como por los perjuicios que ocasiona; solo vamos á fijarnos en la exigencia de *doce céntimos y medio*, contravieniendo las disposiciones legales de impuestos extraordinarios.

Dos céntimos y medio de más en cada billete suponen un total aproximado de *ochocientos reales* sobre el precio natural de todas las localidades de la Plaza de Toros, que exceden de dos pesetas. Ahora bien; qué se hace de este dinero en cada corrida al entregar las cuentas por la Administración de la Empresa? ¿Se hace cargo de esto la Administración económica en su intervencion? No puede ser así. Y si sucede, ¿cómo se anuncia en los carteles que solo se exigirán diez céntimos? ¿Á quien aprovecha esa cantidad que asciende al cabo de la temporada á una respetable suma? De seguro que no al público;

tambien es muy seguro que con esta colectividad se abusa escandalosamente; y por último, no es ménos cierto que ese sobrante aproximado de *ochocientos reales*, aprovecha á quien no debe aprovechar, defraudando los intereses del público. Si se deben exigir *doce céntimos y medio*, en ese caso que quiten de los carteles la nota y pongan otra en su lugar; pero para esto necesitábase reformar el decreto origen del impuesto. Por lo tanto, la Empresa es quien debe aclarar este punto negro; la Empresa es quien abusa del público desatendiéndole; la Empresa es quien está en el imprescindible deber de cortar tamaña falta, que no queremos calificar más duramente; falta que si no evita, la precisaremos si es posible con mayor acopio de datos, porque si bien es cierto que á un aficionado le cuesta muy poco trabajo dar medio real en vez de diez céntimos, no lo es ménos que no deja de existir el abuso por esto, y existiría aunque fuese en *un céntimo* solo.

La Administración económica de seguro que cobra solamente el impuesto con arreglo al tipo de diez céntimos; el sobrante, pues, se pierde por casualidad.... prevista; y si la Empresa de la Plaza de Toros quiere cumplir con su obligacion en todas sus partes, debe poner coto á tamaña escándalo, que creemos deber denunciar, como todos los que se cometan.

Rogamos á la prensa madrileña que se haga cargo de nuestras justísimas reclamaciones, haciendo un llamamiento al público y á la Administración económica, para que cuiden, aquel de pagar *solamente diez céntimos de peseta*, y esta, de intervenir con más vigilancia para evitar los abusos que se cometen á la sombra y bajo el amparo de su respetable nombre.

Por hoy no decimos más.

REMITIDO.

Señores y doctores de El Torero.

Con el reconocimiento
de un hombre reconocido,
que reconoce el talento
dándole su merecido,
diré un cuento que no es cuento.

Andaba yo el otro día
más listo que un *comejen*;
yo no sé lo que tenía;
digo mal, pues sé muy bien
que una muela me dolía.

Si ustedes para fortuna!
lo miran sin interés
por no dolerles ninguna,
¡ojala des duela alguna
para que sepan lo que es!

Un dentista suponía,
viendo la muela propicio,
que la del *juicio* sería.
No sé si era la del *juicio*;
solo sé que me dolía.

Lo más raro, á mi entender,
es que haciéndome sufrir
se movía á su placer;
pero sin querer salir
y sin dejar de doler.

El dentista con cautela
nombre de raigon le daba;
pero el nombre es bagatela;
fuera raigon, fuera muela,
ello, en fin, se meneaba.

El tal doctor me la extrajo
con su gatillo ó gatilla,
pero con tal desparpajo,
que por poco me echó abajo
la quijada y la megilla.

Es el caso, que vehemente,
por coger la que dolía,
cogió y sacó diligente
una vecina inocente
que con nadie se metía.

Yo no calificaré
del tal doctor la impericia;
bárbaro sin duda fué,
pero fué, le hago justicia,
bárbaro de buena fe.

Gracias, pues, á esta jornada
mi mejor muela está fuera;
mas conservo la careada,
y resulta, por contera,
que tengo la cara hinchada.

¡Dios proteja á esos doctores
que consagran sus favores
á la humanidad doliente!...
Y esto lo digo, señores,
chocando diente con diente.

Yo, por no pecar de ingrato,
poner solamente trato
de todo el mundo á la vista
este sencillez relato,
en honor de mi dentista.

Vayan su ciencia á probar

los que lleguen á tener
en los chismes de mascar
algo bueno que perder
y algo malo que guardar.

Y por buena analogía
también pueden, según creo,
en política, en poesía,
en ciencias y hasta en torero
buscar igual mejoría.

Me precio de hombre prudente,
y sin faltar al rigor
de la rutina presente,
do y este aviso en favor
de la humanidad doliente.

Y si no calculo mal,
por todos será estimada
la palabra de un mortal,
que se precia de *imparcial*...
y tiene la cara hinchada.

Hermógenes Chupateesa.

REVISTA DE TOROS.

Cuarta media corrida de abono de la presente temporada.

En la villa de Madrid, á 26 de Abril del año de gracia de 1874, ante un lleno completo de aficionados, y siendo testigo mayor de toda excepción el hermano del señor marqués de Sardoal, ó sea el marqués de Puerto-Seguro, se lidiaron cinco toros del marqués del Saltillo, con divisa azul y blanca, y uno, al decir de voz y pública fama, de D. Vicente Martínez, ó sea colmenareño; siendo espadas los de habitual contrata, *Lagartijo*, *Frasquito* y *Machío*, y sobresaliente en ejercicio el banderillero Ángel Pastor, que mató como Dios le dió á entender su toro de gracia y necesidad.

Esta es la *fija*, señores,
si no es verdad, ¡que me emplument!
ningun toro vale náa
donde hay toros andaluces.

Y del mismo modo que yo pienso, habrá pensado todo el público en la tarde de ayer, al abrirse el toril y salir *Repentino*, primero de la corrida, después de hecho el consabido despejo, paseo de cuadrilla, quiebro del *Buolero* y trompetazos al aire.

Era negro molino, bien encornado, de libras, y arremetió al salir con cuanto encontraba al paso. Tomó una vara del *Chuchi* á la carrera, y cuando estaba ya parado, dos buenas, á cambio de dos magníficos batacazos y un jamelgo. Antonio Calderón le recetó una regularmente puesta, y tres de castigo, cayendo de latiguillo y perdiendo el rocín. Estos dos ginetes eran los de tanda, teniendo de reserva á Francisco Calderón, á Domingo Granda y á Canales. El primero de estos últimos apareció en el anillo, picando sin novedad.

Bien castigado, se enfrentó con *Gallito* y *Molina*, que le adornaron las péndolas, después de una salida falsa cada uno y algún trabajo (porque el bicho se tapaba), con dos buenos pares al cuarteo, el primero, y aprovechando en uno de ellos una querencia, y un par de sobaquillo el segundo, y por lo tanto algo pasadas.

Lagartijo entonces tomó el trapo rojo, y después de brindar la Presidencia y atravesar media plaza luciendo un bonito traje morado y oro, se fué derecho á *Repentino*, que esperaba codicioso y con deseos de cojer. Y....

Vengan aquí los pintores
á retratar con verdad
á los toreros de *buten*
en la suerte de matar.

Tendió la muleta en los hocicos, y apenas tuvo tiempo el público para apercibirse de la lucidísima faena, mientras le pasó rápidamente con cuatro naturales, uno con la derecha y tres de pecho ceñidos, uno de ellos soberanamente bueno, y le endilgó un magnífico volapié *pasado de parado*, con cuya receta se fué á la carnicería sin puntilla.

¡Bravos, palmas y cigarros!
¡La mar de hongos y chisteras!
Vivas á *Lagartijillo*
por tan lucida faena.
Así se matan los toros;
el que no sabe que aprenda.

Arrastrado *Repentino*, y cuyo arrastre destruyó un cuarto trasero á una de las mulillas por culpa de sus conductores, salió un otro tocayo de los Calderones (¿está de moda este nombre en las ganaderías?), de pelo fino, negro y bragao, algo gacho y un *algos* bizeo del izquierdo.

Aunque de ménos romana que su hermano, era como él, y como los

restantes, codicioso y noble, embistiendo con pujanza y derrotando alto al *Chuchi* y Antonio Calderon, que le pusieron cinco puyazos, uno el primero corrido á causa del derrote y desmontando su jumento exánime; y cuatro el segundo, á costa de caer del jamelgo que murió en la arena. Francisco Calderon mojó dos veces poniendo dos varas... *de arriero*.

Pasó á rehiletes, que habian de ponerle *Cabo* y *Armillas*. Este puso un par muy bueno al cuarteo, y en la repetición, despues de salir en falso, medio par al sesgo. El *Cabo* colocó un par bueno al relance, y sin más peripecia brindó *Frascueto*, vestido de grana y oro, y se fué derecho á la fiera, para probarnos á todos los espectadores que no todas las tardes se está de suerte.

El toro se encontraba en muy buenas condiciones para hacer cualquier cosa de él, pues se presentaba bravo, noble y sencillito. Así lo comprendió *Frascueto*, que quiso despacharlo con lucimiento, y lo pasó cuatro veces en redondo, con un cambio y una de pecho, citando para recibir, y aguantándolo con un pinchazo, del cual salió arrollado y seguido por el toro. Desconfiado y receloso el diestro por la codicia de *Calderoncito* y el mal resultado de este lance, se fué hácia él con parsimonia y le dió cuatro pases naturales, nueve con la derecha, cinco de pecho y dos en redondo, no sin habérselo colado en más de una ocasión; y por último, un pinchazo á volapié sin soltar. Con muleta nueva y de distinto color (el sabrá por qué), volvió á pasarlo con tres al natural, en los que salió dos veces arrollado, con cinco con la derecha y uno de pecho, y le propinó otro pinchazo en las tablas bien señalado. Sin preparación, dióle otro de iguales condiciones, *saliéndose de la suerte*, y tres pases más naturales, con una colada y dos con la derecha, para prepararse desde muy largo y luego arrepentirse. Por fin le propinó una estocada algo atravesada y contraria, arrancando también de *largo*, y entonces le acometieron las ansias al bicho, cayendo al suelo y recibiendo la puntilla por duplicado.

Salió el tercero, que se llamaba *Lombardo*, negro, gacho, un *poquivritito* hizo del derecho y de pocas libras. Distruido y con piés, que se los quitó Machio con siete regulares verónicas y una buena navarra. Más parado el bicho, recibió de los de tanda nueve latigazos; dos de Calderon, que dejó un peneco; dos del *Chuchi*, con un rocinante mal herido; tres de Pancho Calderon, con un batacazo y un *caballicilio*, y dos del *Francés*, que en la primera tuvo por conveniente acostarse en los lomos de *Lombardo*, para caer más tarde al suelo.

Sonaron los añales, y Pastor despues de una salida falsa porque le ganaba terreno el animalito, le clavó un par bueno al cuarteo, otro idem le colocó el *Regaterin*, medio bajo también al cuarteo el primero, y otro también bajo el último cuarteando.

Machio se fué á brindar muy convencido y resuelto, vistiendo un bonito traje de color grosella y negro.

Puesto en suerte lo paró diez veces al natural, dos con la derecha, cuatro de pecho, colándose en una, dos en redondo y un cambio para darle un pinchazo en las tablas á volapié, bien señalado. Tomó valor y despues de cuatro pases naturales y uno con la derecha, todos ceñidos, desafió y le mandó una baja aguantando (pero muy baja). De esta estocada terminó su vida *Lombardo*, sin dejar muy tranquila la conciencia de Machio que aun le trasteó dos veces al natural y de pecho, abandonándolo al puntillero que lo remató á la segunda.

Salieron las tres mulitas; al del Saltillo arrastraron, y quedó limpia la plaza para dar entrada al cuarto.

Se nombraba *Pimiento*, y me parece que era guindilla, segun lo que le hervia la sangre. Retinto albardao, gachito, corni-apretado, de gran romana y excelente trapio. Derrotaba alto, y á las primeras puyas se creció notablemente, haciéndose duro y de cabeza. Tomó seis de Calderon, cuatro de ellas muy buenas, una á la carrera y otra baja que le valió un naranjazo tremendo que le hizo una confusión en la cabeza, por lo que se retiró y no volvió á salir. ¡Oh imparcialidad! Cayó dos veces y desmontó una. El *Chuchi* le clavó seis veces el palo por un batacazo, una caída de latiguillo y un caballo muerto, y Paco Calderon le puso cinco, dejando el troton en la arena y midiéndola él con la espalda en dos ocasiones. La misma suerte le cupo al *Francés* en la única puya que puso, sacando mal herido el lúmina.

Con estas diez y ocho indirectas, siempre bravo, llegó á la segunda suerte, en la que Molina le clavó dos pares al cuarteo, siendo el segundo bueno, y con una salida falsa intermedia, y el *Gallito* uno de su escuela, cuarteando.

¡Chipe! que llegó la hora;
¡chipe! salió *Lagartijo*;
¡chipe! lo mandó al infierno;
¡chipe! con mucho sentío.

Efentizamente. Si feliz estuvo en la faena del primer bicho, en esta se escedió á sí propio. Dos pases naturales, uno con la derecha, tres en redondo y cuatro de pecho, uno de ellos en regla, muy ceñidos y seguidos (porque el toro, codicioso, no le dejaba) precedieron á una en los mismos rubios á volapié que lo tendió mirando al cielo.

Una faena tan corta
no se ha visto ni verá;
dos toros, dos estocadas,
y aprovechando, matar.
Así se portan los hombres

que tienen serenidad.
¡Pase al quinto! Era su nombre
Graito; negro, y á más
meano, y si siendo quinto
sabia lo regular,
¡qué ciencia tendria el bicho
si llegara á general!

Salio enterándose y remataba en los tableros. Del *Chuchi* tomó cuatro varas, dejándole un caballo muerto, y de Calderon (Antonio) cinco por un costalazo. El *Francés* mojó una vez en el hoyo y perdió la montura cayendo como acostumbra.

Se hizo la señal para banderillas y

Como el público veia
que el toro estaba enterito,
le recetó al Presidente
la gran rechifa del siglo.

El *Cabo* y *Armillas* le adornaron con tres pares de rehiletes al cuarteo; uno regular y otro bueno el primero y otro bajo el segundo, en los que el toro le olió con el cuerno las pantorrillas.

Redobló el timbal, y *Frascueto* se fué solo y sin ayuda al frente de *Graito*. Este se encontraba entero y bravo, por cuyas cualidades partia con gran codicia, embrocándolo dos veces en los nueve pases naturales, y una en los ocho con la derecha, que con un cambio compusieron la primera parte de la faena.

Lagartijo, en los últimos pases, acudió en su ayuda, vista la codicia del animal, sacándose y poniéndolo en disposicion de recibir una estocada á un tiempo, aunque honda, algo ida, por lo que aún respiró; y *Frascueto*, con dos nuevos pases naturales y tres con la derecha, lo descabelló al segundo intento, despues de una larga brega. Al retirarse fué muy aplaudido y obsequiado con una petaca... sin duda porque no fué cogido.

En esta tercera suerte,
hasta que murió la fiera,
el público alborotado
silbaba á la Presidencia,
y *Frascueto* se metia
sin concluir la faena;
y el jaleo se aumentaba;
y en opiniones diversas
se dividian la voces,
cada cual echando cuentas
de tanto grito y silbido
y tanta algazara y fiesta.

Algazara y fiesta que se aumentaron con la salida del sexto toro, negro zahino, bravo de piés, con cabeza, de nombre *Gorgorillo*, y que arremetiéndolo al primer picador le mató el jaco. Siguió su viaje el toro, y en el primer capotazo de Pastor observó el público que estaba derrengado, y por lo tanto inútil para la lidia. Ignoro la causa, y solo digo qua á petición de la Plaza dió permiso el Presidente para que fuese al corral, dejando llenos de tristeza á los espectadores por no ver sortear un toro de tan buena estampa y de tantas condiciones.

Salió en fin el sétimo, toro de necesidad y de gracia al mismo tiempo, creemos que de la ganaderia de D. Vicente Martínez, á juzgar por el pelo basto y sucio, retinto, largo y estrecho de lúmina. Era gacho, corni-apretado, y salió con tendencia á saltar la barrera. *Anónimo* era su nombre porque no se supo, y recibió con muy buena voluntad por cierto, tres embestidas del *Chuchi* con un beso al suelo y muerte de dos sardinas, dos de Paco Calderon que perdió su arenque, y tres del *Francés* que se quedó á pié por reventar su harpa. Dos caballos quedaron en la arena, y dos salieron por su pié para espirar en el corral. Despues de la segunda vara saltó por el 4 rompiendo las tablas tras de Molina que lo corria. En la sesta puya (segunda del *Francés*), dejó este su garrocha clavada en un brazuelo que paseó por media plaza. El público no protestó. ¡Oh! imparcialidad. (Nótese bien dónde repetimos esta misma frase).

Desmintiendo su casta,
pues no se luia,
llegó el bicho á la suerte
de banderillas.

Y el *Regaterin* le puso un par al cuarteo regulares, y otro delantero, y Molina un solo par de este último género. Castigado, aunque un poquito entero, pasó á manos de Angel Pastor, sobresaliente oficial, que vestia un bonito traje verde y oro.

Machio satisfecho,
terció su capa, se sentó tranquilo,
murmurando feliz:—¡A lo hecho pecho!
me libré de otro toro. ¡Quién diria!
Señores, ¡me cayó la loteria!

Lo pasó Pastor algo largo con cinco naturales para endosarlo un mete y saca que maldito el efecto que produjo en *Anónimo*, puesto que siguió arremetiéndolo con igual ímpetu en otros tres naturales que precedieron á un pinchazo, cuarteando mucho; siguieron otro pase natural, otro con la derecha, y otra estocada á volapié atravesada que hizo al fin acostarse al animal.

APRECIACION.

Tengo que ser breve, porque el tiempo me falta y no me sobra espacio. Los toros han sido de buena calidad, reuniendo las mejores condicio-

nas para ejecutar todas las suertes, y hasta el *Andrino* dió cuanto juego se podía desear. Todos han sido de excelente trapío, bravos, codiciosos y boyantes hasta el último tercio de la lidia, distinguiéndose por su estampa y bravura el primero, el cuarto y el quinto.

De los espadas, *Lagartijo* ha estado felicísimo, pues ha comprendido perfectamente los toros, dándoles la lidia que requerían; esto es, citarlos *corta*, dejarlos llegar y aprovechar, obteniendo el éxito tan fácil que dejó mencionado. En los quites bien, aconsejándole que no abandone la dirección de la plaza, entreteniéndose en recoger vequeros y aplausos que le distraen de su obligación.

Frasuelo empezó perfectamente la brega de su primer toro; pero al verse embrocado en el primer pinchazo, perdió la serenidad, dejando mucho que desear. Estuvo incierto, citaba largo, no paraba los pies ni remataba las suertes, y estaba en la causa de las muchas *coladas* que sufrió. En toros como los de ayer tarde, que, aunque boyantes, por su codicia y sus recitados se citan mucho y aun rematan en el bulto, para *pasarlos* con seguridad y lucimiento, no se debe cuadrar la muleta como el la cuadraba, descubriendo el cuerpo, sino que debe ponerse algo oblicua, debe perfilarse esta hacia el *terreno de adentro*, y así que llega el bicho á *puñetización*, y bien empapado en el trapo, se le *carga* la suerte y se remata esta con toda seguridad.

Ya que él no hizo esto, debió dejarse ayudar por un buen capote que se los volviera á satisfacción, con lo cual habría sufrido el toro el desconque suficiente para *ponerse en condiciones* de rematar sin peligro la última suerte. La prueba de esto la tuvo en su segundo toro. Tres veces se lo volvió *Lagartijo*, lo paró y lo dispuso para la estocada que le propinó. Es muy bonito con toro claro y boyante trastear solo el diestro; pero cuando ofrece algún cuidado, no padece su reputación para una yula eficaz, pues para eso están en la plaza. Dicho lo cual le aplaudimos el resto de su brega, principalmente en los quites, oportuno como siempre, y con largas, sin sacarlos con recorte, y en todas ocasiones por alto, así como también su cuidado con el capote en las banderillas.

Machito algo mej. que otras veces, citando más corto; pero debo advertirle que se perfila con el cuerno izquierdo, si quiere llevar á efecto la suerte de recibir, porque de hacerlo como ayer lo hizo, no solo se induce miedo, sino que resultan las estocadas bajas y atravesadas como la de su primer toro. Para herir bien en esta suerte, es forzoso *embraguetar* al bicho en el centro de ella, y hasta entonces no herir; pues libre del *hachazo* podrá meter el brazo sin riesgo alguno. En los quites oportuno y bien.

De Angel Pastor (sobresaliente) solo diremos que tiene condiciones para estoquear, y que le dispensamos algunas faltas hijas de su natural inexperiencia.

Los chicos, en general bien; muy especialmente el *Gallito*, Molina, el *Cabo* y *Armillá*.

Los ginetes han puesto buenas varas, en particular Antonio Calheron y el *Chuchi*. Aprovecho este sitio para hacer constar lo poco digno de la parcialidad de cierta parte del público que no se contenta con insultar á los lidiadores, sino que les arroja objetos que además de lastimarlos, pueden ser causa de mayor desgracia. Nos referimos á lo ocurrido con Antonio Calderon, y llamamos la atención de la autoridad, para que evite, castigándolos, estos abusos. El lector puede comentar si gusta aquí la frase *¡Oh imparcialidad!* que colocamos en sus debidos lugares.

La Presidencia algo precipitada en el quinto toro, pero no para provocar la indignación que manifestó el público. Servicio de plaza lastimoso; los mulilleros dejando la piel de las mulillas pegada á los tableros.

De la competencia que ha querido figurarse entre los del Saltillo y don Anastasio Martín del día 19, hago caso omiso, porque la creo un *camelo*, puesto que no puede haber condiciones similares para que se establezca aquella en dos días distintos. Buenos han sido unos y otros.

RESÚMEN.

Se han puesto 61 varas; 17 y dos medios pares de banderillas. Los picadores han caído 14 veces. Los caballos muertos han sido 13, heridos 2. *Lagartijo* ha dado 18 pases de muleta y 2 estocadas. *Frasuelo* 63 pases, 2 estocadas, 4 pinchazos y un descabello. Machito 26 pases, 1 pinchazo y una estocada; y Angel Pastor 10 pases, 1 pinchazo y 2 estocadas.

Conque señores, abur,
buena suerte y viento fresco;
descansar y hasta la vista,
que el Domingo nos veremos.

Cortés.

La corrida que anunciamos en Sevilla para ayer 26 es de competencia, jugándose ocho toros, pertenecientes á distintas ganaderías, y que serán lidiados por los afamados diestros Manuel Domínguez, Antonio Carmona y Francisco Arjona Reyes, acompañados de sus respectivas cuadrillas. El Municipio, que es el organizador de esta fiesta, cuyos productos se destinan á los heridos del Norte, regalará una medalla de oro al dueño del toro que haga mejor lidia.

Leemos en *El Guadalete*, periódico jerezano:

Dentro de pocos días, y por la generosa iniciativa de las señoras asociadas, llegará recursos á nuestro heroico ejército, se efectuará en la Plaza de Toros una novillada, en la que lidiarán varios aficionados, cuyos

productos se destinarán á dicho caritativo y patriótico objeto. Cuando tengamos más pormenores los comunicaremos á nuestros abonados.»

En los días 29 y 30 del corriente se lidiarán en Jerez dos corridas de las acreditadas ganaderías de D. Antonio Miura, de Sevilla, y de D. Vicente Romero, de Jerez, por las cuadrillas de Antonio Carmona (*Cordito*) y Rafael Molina (*Lagartijo*).

El domingo 12 se celebró en Barcelona la primera novillada, con dos toros de puntas y de muerte, siendo primer espada *El Peroy* (catalán), y picadores *El Chico* (de esta capital) y otros muy aplaudidos en diferentes plazas de España.

La corrida satisfizo al público.

CHARADAS.

Una *segunda* y *tercera*
que desde un palco miraba
la otra tarde á los toreros,
dijo: Mi *todo* le embarga
á *Lagartijo* el *tercio* y *prima*.
Y á fe que no se engañaba.

El chulillo que en la plaza
segunda y *prima* hacía el bicho
para poner *chilletes*,
si se viera apuradillo
suele hacer mi *todo* al punto,
aunque no está permitido,
porque en Madrid que *segunda*,
y *tercia* era lo antiguo,
entiende mucho de toros
y sabe cuántas son cinco.

(Las soluciones en el próximo número.)

NUEVO ALMACEN DE VINOS.

GRAN SURTIDO DE TODAS CLASES.

Plaza de Matute, núm. 8, tienda.

Valdepeñas legítimo, á 2 reales botella.

Burdeos, á 4 id. id.

Depósito de vinos legítimos de Jerez, Sanlúcar, Montilla, Málaga, Priorato, etc., por arrobas y botellas.

Depósito de Champagne, Borgoña, Rhin y vinos de Italia.

Licores de las mejores fábricas extranjeras y del país.

Cognac y aguardientes superiores.

Esmerado servicio y prontitud en las remesas, aunque se pidan por el correo interior.

LA CORRESPONDENCIA TEATRAL.

REVISTA SEMANAL

ESCRITA

EN ESPAÑOL, FRANCÉS, ITALIANO, INGLÉS Y ALEMÁN.
CON AGENCIA.

Esta Revista publicará noticias de toda Europa, y se ocupará de adquirir todas las que puedan convenir á los artistas por medio de su Agencia.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	TRIMESTRE.	SEMESTRE.	AÑO.
Madrid.....	4 pesetas.	7'50 pesetas.	14 pesetas.
Provincias.....	6 id.	11 id.	20 id.
Extranjero.....	"	11 francos.	30 francos.
Ultramar.....	"	4 pesos.	7 pesos.

Se admiten anuncios á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION,

Palma Alta, núm. 33, cuarto principal derecha.

Imp. de P. Nuñez, Corredora Baja de San Pablo, núm. 43.